

La meningitis

Diciembre de 2014 | Página 1 de 3

¿Qué es la meningitis?

La meningitis es una infección de los tejidos (denominados “meninges”) que recubren el cerebro y la médula espinal.

¿Cuáles son las causas de la meningitis?

Muchos tipos diferentes de virus y bacterias (microbios) pueden causar meningitis. Para determinar si una persona tiene meningitis y qué la causó, es necesario extraerle una muestra de líquido cefalorraquídeo, por lo general mediante una punción lumbar.

¿Qué tipos de bacterias pueden causar meningitis?

La *Neisseria meningitidis* es una bacteria capaz de provocar la enfermedad a personas de cualquier edad. En cualquier momento dado, aproximadamente entre 5 y 15% de las personas son portadoras de esta bacteria en la garganta o la nariz, aunque no se enfermen. Los portadores propagan la bacteria a través de la saliva (el esputo) cuando besan, comparten alimentos, bebidas o cigarrillos, y cuando estornudan o tosen cerca de otras personas. Es probable que a las personas que entren en contacto con la saliva de una persona que tenga meningitis provocada por este tipo de bacteria se les deba administrar antibióticos (medicamentos) para su protección. La meningitis causada por esta bacteria se califica como “meningocócica”. Existen vacunas que pueden usarse para ayudar a prevenir este tipo de meningitis.

La bacteria *Haemophilus influenzae* tipo b, denominada Hib, también puede causar meningitis. Existe una vacuna llamada “vacuna Hib” que evita que los bebés y niños pequeños contraigan la enfermedad por Hib. La mayoría de los adultos son inmunes a este tipo de meningitis y la mayoría de los niños menores de 5 años están protegidos gracias a la vacuna. Es posible que a algunas personas que entren en contacto con la saliva de una persona que tenga meningitis provocada por este tipo de bacteria se les deba administrar antibióticos para su protección.

El *Streptococcus pneumoniae* es una bacteria que causa infecciones en los pulmones y oídos; sin embargo, también puede provocar la meningitis denominada “neumocócica”. Por lo general, esta bacteria se encuentra en la garganta. La mayoría de las personas que son portadoras de esta bacteria en la garganta no se enferman por ella. Sin embargo, quienes tengan problemas crónicos de salud o el sistema inmune debilitado, así como las personas muy mayores y los niños pequeños, corren mayor riesgo de contraer la meningitis neumocócica.

La meningitis causada por el *Streptococcus pneumoniae* no se contagia entre personas. No es necesario tratar con antibióticos a quienes estén en contacto directo con un enfermo de meningitis neumocócica.

También otras bacterias pueden causar meningitis, pero las meningitis causadas por esas otras bacterias son mucho menos frecuentes y, por lo general, no son contagiosas.



¿Y los virus?

La meningitis viral, también conocida como **meningitis aséptica**, es mucho más común que la meningitis de origen bacteriano. La causa más frecuente de la meningitis viral es un grupo de virus llamados *enterovirus*. Estos virus se encuentran en la garganta y en las deposiciones (heces) de las personas infectadas. La propagación del virus probablemente se produce cuando un portador no se lava las manos después de ir al baño o de cambiar pañales o sábanas sucias, y luego se lleva las manos a la boca, o bien prepara alimentos para otras personas o las toca con las manos contaminadas. Estos virus también pueden transmitirse por el contacto directo que es frecuente entre familiares.

Muchos enterovirus no provocan ninguna enfermedad grave, mientras que otros sólo causan una leve diarrea o vómitos. Normalmente, la meningitis viral es menos grave que la meningitis bacteriana y, por lo general, quienes la contraen superan la enfermedad sin tratamiento. Las personas que estén en contacto directo con pacientes de meningitis viral no necesitan tratarse con antibióticos. Sin embargo, deben lavarse frecuentemente las manos con jabón y agua tibia, o utilizar un gel o una solución desinfectante para las manos a base de alcohol con el fin de detener la propagación de estos virus. Usualmente, se presentan más casos de meningitis viral a finales del verano y comienzos del otoño.

¿Cuáles son los síntomas de la meningitis?

Los síntomas de la meningitis pueden aparecer repentinamente. Algunos signos de meningitis pueden ser: fiebre, dolor de cabeza fuerte y constante, rigidez o dolor de cuello, náuseas y vómitos, y erupciones en la piel. Los cambios de conducta, como por ejemplo la confusión, la somnolencia y las dificultades para despertar, también pueden ser síntomas importantes. En algunos niños pequeños, los únicos signos de meningitis pueden ser la irritabilidad o el cansancio y el poco apetito. Aunque no siempre, los bebés con meningitis normalmente tienen fiebre. Las personas que observen o tengan estos síntomas deben acudir inmediatamente a su proveedor de atención médica.

¿Cómo se contagia la meningitis?

La mayor parte de los virus que causan la meningitis se propagan a través de la saliva (el esputo) o las deposiciones (heces). Las bacterias que pueden causar meningitis normalmente se transmiten entre personas por contacto con la saliva infectada. Es posible que la mayoría de las personas ya sean inmunes (cuenten con una protección natural) contra muchos de estos microbios.

¿Cómo puede prevenirse la meningitis?

Si está expuesto a la saliva de alguien que está enfermo de meningitis causada por determinado tipo de bacteria, un funcionario de salud pública o su proveedor de atención médica pueden recomendarle que tome un antibiótico para evitar enfermarse.

Una medida que puede ayudar a detener la propagación de numerosos virus y bacterias es lavarse frecuentemente las manos con agua y jabón o usar geles o soluciones desinfectantes para las manos a base de alcohol. También puede ayudar a detener la propagación de microbios no compartir con otras personas alimentos ni bebidas, así como tampoco utensilios utilizados para comer o beber.

Existen 5 vacunas que pueden ayudar a prevenir la meningitis:

- **La vacuna anti-*Haemophilus influenzae* (Hib)** normalmente se administra a los 2, 4, 6 y entre 12 y 15 meses de edad. El número total de dosis depende de la edad a la que al niño se



le haya comenzado a aplicar la serie de vacunas. Los niños mayores de 5 años por lo general no la necesitan. Sin embargo, algunos niños de mayor edad y adultos con determinadas condiciones de salud deberían vacunarse.

- **La vacuna antineumocócica conjugada 13-valente (PCV13)** se recomienda para todos los niños menores de 24 meses de edad y algunos niños de alto riesgo en edades comprendidas entre los 24 y 59 meses. Normalmente se administra a los 2, 4, 6 y entre 12 y 15 meses de edad. El número total de dosis depende de la edad a la que al niño se le haya comenzado a aplicar la serie de vacunas.
- **La vacuna antineumocócica polisacárida 23-valente (PPV23)** está indicada para individuos de alto riesgo, mayores de 2 años de edad. (Los niños de alto riesgo menores de 5 años de edad también deberían recibir la vacuna PCV13.) Esta vacuna también se recomienda para todas las personas mayores de 65 años.
- **La vacuna antimeningocócica polisacárida** protege contra cuatro de los 13 serogrupos (subgrupos) de *N. meningitidis* que causan enfermedades graves. Está autorizada para su uso en personas a partir de los 2 años de edad. La vacuna antimeningocócica está concebida para ofrecer protección durante un período de aproximadamente 5 años.
- **La vacuna antimeningocócica conjugada** también protege contra cuatro de los 13 serogrupos (subgrupos) de *N. meningitidis* que causan enfermedades graves. Está autorizada para su uso en individuos de entre 11 y 55 años de edad. La vacuna antimeningocócica está concebida para ofrecer protección durante un período de aproximadamente 5 años. Esta vacuna antimeningocócica está recomendada para niños de 11 a 12 años de edad. Ahora bien, los estudiantes de entre 16 y 18 años deberían recibir una dosis de refuerzo o, en el caso de que aún no hayan sido vacunados, deberían vacunarse por primera vez. Asimismo, se recomienda la administración de esta vacuna a todos los estudiantes universitarios de primer año y otros estudiantes que se inscriban por primera vez en una universidad, que vivan en residencias estudiantiles y que aún no hayan sido vacunados. Se recomienda la vacuna antimeningocócica y su refuerzo a las personas que pertenezcan al grupo de alto riesgo, incluyendo todas aquellas que tengan una lesión en el bazo o a quienes se les haya extirpado este órgano, aquellas que tengan una deficiencia persistente de componentes del complemento (un trastorno inmunológico hereditario), tengan una infección por el VIH o viajen a países donde la enfermedad meningocócica sea muy común, los microbiólogos y las personas que puedan haber estado expuestas a la enfermedad meningocócica durante una epidemia.

¿Dónde puedo obtener más información sobre la meningitis?

- Con su proveedor de atención médica.
- En el Departamento de Salud Pública de Massachusetts, División de Epidemiología e Inmunización (*Massachusetts Department of Public Health [MDPH], Division of Epidemiology and Immunization*), llamando al (617) 983-6800 o al teléfono gratuito (888) 658-2850, o en la página Web del MDPH en Internet <http://www.mass.gov/dph>
- En el departamento de salud local (buscar en el directorio telefónico, en la sección “Gobierno” (Government)).

